

ALBERTO BALIL, VEINTE AÑOS DESPUÉS

LUIS BAENA DEL ALCÁZAR

RESUMEN

En este escrito se valora la trayectoria investigadora del Profesor Alberto Balil Illana, con motivo de los veinte años de su fallecimiento. Se ponen de manifiesto, a juicio del autor, los logros más destacados, las enseñanzas más fructíferas y la proyección en la actualidad de este gran maestro de la Arqueología española.

ABSTRACT

In this writing is valued the Professor Alberto Balil Illana's research career on the occasion of the twenty years after his death. In the opinion of the author, it's highlighted the outstanding achievements, lessons more meaningful and current importance of this great master of Spanish Archeology.

PALABRAS CLAVE: Arqueología romana, Historiografía, Escultura, Pintura, Mosaico

KEY WORDS: Roman Archeology, Historiography, Sculpture, Painting, Mosaic

Me atrevo yo, uno de los últimos discípulos del maestro Balil y posiblemente el menor de todos ellos, a escribir sobre la repercusión que su obra tiene todavía entre nosotros. No es tarea sencilla la que cargo sobre mis hombros porque su producción científica, ingente, abarca la historia antigua, la filología y todas las ramas y las especialidades de la Arqueología greco-romana en su más amplia expresión. Todo ello como resultado de una curiosidad insaciable, una existencia en continuo perfeccionamiento en su rama del saber y una capacidad de trabajo fuera de todo encomio¹.

Todo el esfuerzo de una vida, sin embargo, llega un momento en que va siendo superado paulatinamente por las sucesivas aportaciones de otros investigadores, como es habitual en todas las parcelas de la ciencia. Por ser

1. Sobre la personalidad humana y profesional del Profesor Alberto Balil Illana, véanse las biografías y las notas necrológicas recogidas en la bibliografía. Agradezco al Prof. Pedro Rodríguez Oliva, su deferencia al permitirme la lectura de su biografía de A. Balil, inédita, a publicar en el *Diccionario Biográfico Español*, propiciado por la Real Academia de la Historia.

ley de vida, pasado un tiempo, esas aportaciones al conocimiento, quizá muy importantes en su momento, van cayendo en el olvido. Precisamente, por el temor a este sentimiento negativo, parece oportuno volver a su obra, ahora que se han cumplido los veinte años justos de su fallecimiento, y reflexionar que es lo que queda de las investigaciones y de las enseñanzas del maestro, y si sus escritos son todavía aprovechables para nosotros y para las futuras generaciones de arqueólogos. Se debe pensar, sin duda alguna, en que medida su obra ha contribuido al avance de nuestra disciplina y cuales fueron las líneas de su pensamiento y los objetivos que se marcó en vida. Abarcar todos estos temas es tarea abrumadora, pero lo que si se puede afirmar de manera objetiva ya de entrada, sin miedo a errar, es que en la mayoría de los casos su obra permanece en todo su valor y la prueba evidente está en la lectura de cualquiera de sus escritos. Son fuente inagotable de información, desde sus libros y artículos de fondo a las reseñas de los trabajos de investigadores hispánicos y extranjeros que hoy son ya clásicos, siempre de forma puntual y certera. Así como las necrológicas de eminentes personalidades de la profesión, las noticias en sus "Notas de Lectura" que ponía a disposición de todos o a sus largas listas recopilatorias de las más variadas materias, que debieron de suponer interminables horas de trabajo. Por todo esto y mucho más, pienso que su obra es, al día de hoy, muy valiosa tanto para profundizar sobre cualquier aspecto o como un punto de partida referencial para nuevas investigaciones.

La pregunta inicial que uno se hace es por donde comenzar y como pueden abarcarse sus innumerables escritos en unas pocas líneas. Ha parecido oportuno optar por una relectura temática centrada en la evolución de su pensamiento y su línea metodológica a lo largo de sus artículos de fondo en donde se advierte una honda preocupación por el estado de la arqueología española en su vertiente investigadora y docente.

1. EL ARTE ROMANO. INTERPRETACIÓN Y ORIGINALIDAD. EL CASO DE HISPANIA

Un tema que es constante a lo largo de su carrera, pero que se manifiesta desde el principio, es su preocupación por la personalidad y originalidad del arte romano. Ante la situación de la enseñanza universitaria española de los años cincuenta, inmersa todavía en las corrientes clasicistas, que tenían en poco el valor de lo romano, tuvieron que ser impactantes para el joven Balil, a la sazón becario en la Escuela Española de Arte y Arqueología de Roma, las enseñanzas novedosas de Ranuccio Bianchi-Bandinelli, prestigioso investigador ya en esa época y que ocupaba por entonces la cátedra de arqueología

en la Universidad de Roma². La revalorización y puesta al día de las no muy aceptadas teorías hasta ese momento de la Escuela de Viena, en conjunción con las reflexiones de G. Rodenwaldt³ primero y de B. Schweitzer⁴ después sobre la esencia del arte romano, en especial su dualismo y el concepto de “arte popular”, eran méritos indudables del gran investigador italiano, aceptadas de inmediato por Balil. Era una manera nueva, al tiempo que rigurosa, de entender el arte romano, un soplo de aire fresco en los estudios arqueológicos del momento. Ello se manifiesta tempranamente en un lúcido artículo⁵, escrito previamente a la lectura de su tesis doctoral, en donde haciendo gala de una ya sólida formación, plasma por primera vez en castellano las palabras que escucha directamente de la boca de Bianchi Bandinelli. En este artículo pionero se analizan apretadamente todos los temas tratados por su maestro⁶, que luego desarrollará en múltiples trabajos. Entre ellos la revalorización, pese a sus errores, de A. Riegl y F. Wickhoff⁷, el dualismo entre el arte áulico, adoptado por las clases dirigentes, y el arte popular, no oficial⁸, y su papel en la

2. Bianchi-Bandinelli había ya publicado en estos momentos importantes trabajos destinados a convulsionar los estudios de arqueología clásica. Entre ellos la *Storicità dell'arte classica*, cuya primera edición es del año 1943 y el importante artículo “Organicità e astrazione”, 1956, antes de la polémica con O. Brendel y la definición posterior del “Arte plebeyo”.
3. Especialmente su *Kunst der Antike. Hellas und Rom*, 1927, con sucesivas reediciones y la traducción al castellano *Arte Clasico. Grecia y Roma*, Barcelona 1947, (Roma, 73-99) y el escrito considerado como insuperable en su época, la síntesis del periodo de Nerón a Constantino en *Cambridge Ancient History*, XI, 1936 y XII, 1939, obras en las que ya se advierte un nuevo rumbo en la comprensión del arte romano “pese a la tendencia de Rodenwaldt al clasicismo” y otras obras posteriores en las que profundiza en este sentido. Cfr. HAUSMANN, U.: *EAA VII*, 1966, 742.
4. Citado por Bianchi-Bandinelli en “Arte plebeyo” en *Del Helenismo a la Edad Media*, Madrid 1981, 38, extractando las ideas contenidas en una de las obras señeras de este investigador alemán: “Il significato europeo dell'arte romana”, al que sigue el no menos importante “I fondamenti tardo-antichi dell'arte medievale”, recogidos luego en el volumen *Alla ricerca di Fidia*, Milano 1967, 389-408 y 409-32 respectivamente.
5. BALIL, A.: *EClas IV*, 1958, 417-32.
6. Balil reconocerá sin rubor su deuda cuando ya bien avanzada su carrera, *RGuim* 88, 1978, 150, recuerde aquellos primeros trabajos como *resultado del magisterio de Bianchi-Bandinelli*, reconociendo al italiano como *mi Maestro el profesor Bianchi-Bandinelli*, *RGuim* 70, 1960, 107. En el mismo sentido en la nota necrológica gratulatoria a modo de epístola: Balil, 1976.
7. Tema desarrollado posteriormente por Bianchi-Bandinelli en una conferencia dictada en el transcurso del Tercer Congreso de Estudios Clásicos celebrado en Londres en 1959 y publicado en *Klio XXXVIII*, 1960, e incluido luego en *Archeologia e Cultura*, Roma 1981, 224-46.
8. Nótese como todavía se emplea la expresión “Arte popular” y no “Arte plebeyo” porque en esta fecha Bianchi-Bandinelli no ha definido plenamente su pensamiento, ya que fue

formación del arte tardo romano, la revaloración del arte helenístico en el des-
 envolvimiento de ese arte romano áulico y aún en el popular⁹, la apreciación
 de la pintura parietal en la que se reconoce la deuda contraída con la pintura
 helenística, el valor del bodegón, de la perspectiva y del paisaje, la problemá-
 tica del retrato greco-helenístico y romano y la dimensión del arte provincial
 para comprender el arte romano en su integridad¹⁰. Que Balil aceptara todos
 estos conceptos en este trabajo temprano de 1958 es comprensible porque
 debía ser plenamente consciente de cómo se menospreciaba al arte romano en
 los manuales o repertorios al uso, por lo que no duda en criticar frontalmente
 aquellas expresiones del “adocenado arte romano”, las despectivas “buena
 época y baja época”, “el periodo de la decadencia” o frente a lo romano “las
 vivas y originales artes indígenas” refiriéndose a Hispania, y recordando que
 se excluía del arte romano “toda valoración que no fuera en razón de su valo-
 ración documental”¹¹.

Otra enseñanza adquirida en Roma, presente a lo largo de toda su trayec-
 toria profesional, será la de la crítica y la metodología rigurosa, preconizada
 por el propio Bianchi Bandinelli, como elemento imprescindible a seguir por
 todos sus discípulos¹². Por eso no es raro encontrar intercalado en muchos de
 sus escritos la preocupación por la metodología en los enfoques, planteando

elaborado a lo largo de sus cursos romanos y expuesta en el Congreso Internacional de París
 de 1963, dado a la imprenta en *DArch* I, 1967, 7-19, incorporado después en *Dall'ellenismo
 al Medioevo*, traducción española *Del Helenismo a la Edad Media*, Madrid 1981, 35-45.

9. A este respecto, muchos años después, en la recensión del libro de POLLIT, J.J.: *Art in
 the Hellenistic Age*, Cambridge 1986 (traducción española Madrid 1989) Balil, dice:
 “Vilipendiado, desconocido y despreciado son características del trato que ha sufrido el
 arte helenístico. La valoración winckelmanniana se sobrevive a si misma en las páginas de
 múltiples manuales de historia del arte y en alguno de arte griego. Sin embargo, el arte
 helenístico constituye un fenómeno cultural de primera magnitud sin el cual es imposible
 comprender o explicar el gusto romano ni el arte europeo a partir del Renacimiento”. Cfr
 BALIL, A.: *BSAA* LII, 1986, 527. Sobre el concepto de “Helenístico”, cfr. BIANCHI-
 BANDINELLI, R.: *RIASA*, 1953, 77ss.; BALIL, A.: *RGuim* LXVIII, 1958, 337ss.; *AEspA*
 31, 1958, 63ss.; *RABM* 146, 1960, 267.
10. En otra profunda recensión, Balil reconoce la deuda ideológica contraída con su maestro en
 cuanto a la comprensión de los conceptos del arte tardo romano y de la nueva valoración
 del arte romano provincial en el mundo occidental, y su aplicación al caso hispánico en
 particular. BALIL, A.: “Bianchi Bandinelli, Ranuccio, Roma. *La fine dell'arte antica*,
 Milan, 1970” (Ed. española, Madrid 1971), *BSAA* XXXVIII, 1972, 570-4.
11. Al respecto son ejemplos, J.R. Melida, 1933 (1952); Id., 1947; J. Pijoan, 1934 (1953), B.
 Taracena, 1947.
12. Esta preocupación por el rigor científico es una preocupación continua en toda su obra
 apareciendo por doquier, y reconocida por otros investigadores. Cfr. BALIL, A.: 1986, 523-
 524; ARGAN, G.C.: 2005, 121-4.

que el origen de los errores es una insuficiente valoración crítica para establecer los límites y la substancia del tema en estudio. Si esto lo dice en relación a la escultura hispana¹³ pocos años después arremeterá, a propósito de la producción triguera en la Hispania del Bajo Imperio, contra aquellos que generalizan sobre la producción agraria basándose en las noticias que transmiten las fuentes referidas a la feracidad y abundancia de la producción a lo largo del siglo I d.C. No tiene empacho en denunciar que muy buena parte de la investigación española en el decenio 1959-1969, tiene una base improvisada y autodidacta, arremetiendo contra el “principio de autoridad”, es decir, la aceptación sin más de lo que pueda decir un autor sin la correspondiente comprobación crítica, o bien aceptándola para apoyar una tesis propia o para rechazar una ajena. Por eso rebate las fantasías y los juicios sin análisis, manifestando que él solo se “basa en los datos disponibles”¹⁴.

Si los planteamientos aprendidos en Roma se plasmaron en el artículo mencionado, la cuestión se traslada al ámbito hispánico, para lo cual escribirá una serie de estudios repartidos en el tiempo, profundizando cada vez más en el tema y clarificando su pensamiento. En alguno de esos escritos realiza un repaso global de la arqueología clásica española, que es en realidad una puesta al día de la situación real de su momento, pudiéndose comprobar que, en muchos aspectos, el panorama era desolador¹⁵. Si se habla del arte provincial pone de manifiesto como existe en el momento que escribe una total incomprensión, puesto que para determinados autores lo provincial es igual a decadencia o a un arte pobre alejado del clasicismo, una especie de *Soldatenstil*, como solía denominarlo A.Furtwängler¹⁶. Pero Balil reacciona cumplidamente cuando, siguiendo con fidelidad los planteamientos de su maestro¹⁷ aproxima una primera definición de lo provincial, afirmando que es “la actividad artística del imperio romano, singularmente en las provincias europeas del imperio de Occidente”, añadiendo que el “arte provincial y el metropolitano son los elementos constitutivos del arte romano imperial”. En estos planteamientos, aplicando la teoría a la realidad de la escultura hispánica, se está adelantando claramente a los enfoques al uso, estudiando con nuevas perspectivas analíticas las esculturas del Cerro de los Santos, de Estepa y

13. *RGuim* 70, 1960.

14. *CTEHAR* XIII, 1969, 209-10.

15. “Sobre el arte hispanorromano”, *Latomus* 58,1, 1962, 173-86. Repasó en pocas páginas todas las facetas de la arqueología española, revelando sus luces y sus sombras, reconociendo lo que se había hecho pero también lo mucho que quedaba por hacer.

16. BALIL, A.: 1958, 421.

17. BIANCHI-BANDINELLI, R.: “Gusto e valore dell’arte provincial”, trabajo que había sido escrito en 1942 y que se incluyó inédito ya en la primera edición de *Storicità dell’arte clásica* de 1943. La usada por nosotros es la tercera de 1973, 383-413.

Osuna, los relieves del Levante y de Portugal y las estelas emeritenses, estableciendo los caracteres técnicos de la escultura provincial, señalando cómo el artesano puede ser refinado en su arte, pero que en definitiva todo queda en lo artesanal. En otro lugar reconocerá la experiencia y conocimientos técnicos de los talleres ibéricos adaptados progresivamente a los nuevos gustos impuestos por los romanos. En el núcleo de su exposición atacará los conceptos tan empleados de “influencias” o de “influidos”, pensando más bien que, en las transformaciones del siglo I a. C., se produjo un proceso de transmisión de técnicas, temas y gustos que tuvieron como resultado el “paso a una expresión artística nueva”¹⁸. Es sintomático que sobre este problema de la transición artística del mundo ibérico al romano, en toda su compleja dimensión, con la llegada del personal subalterno itálico a Hispania y la consiguiente simbiosis de gustos estéticos en donde está el germen del arte provincial hispánico en las artes figurativas, llame la atención una y otra vez, esforzándose en definirlo y perfilarlo, poniéndolo en relación con las creaciones del norte de Italia y de la Narbonense, donde también se manifiesta de manera evidente la formación de un arte provincial bien definido. Son especialmente significativos dos breves escritos, uno como prefacio a un libro sobre las esculturas de la provincia de Jaén, obra del que esto escribe redactada en 1983, que nunca se llegó a publicar, y sus reflexiones incompletas sobre las esculturas de Osuna, con motivo del encuentro celebrado en aquella ciudad. Ambos trabajos no los llegaría a ver publicados¹⁹.

Pero incidiendo en su propio pensamiento realizará una más amplia reelaboración de los escritos, a los que previamente se hacía referencia, en dos importantes publicaciones casi paralelas en su contenido²⁰, que darán cuenta de los logros obtenidos en el transcurso de una docena de años. Balil reconoce que la labor tenía mucha más envergadura de lo que pensaba en aquellos escritos de principios de los sesenta porque los planteamientos se movían solo en ambientes mediterráneos cuando en los momentos que escribe, año 1974, el campo de su investigación abarca territorios muy amplios que no había tenido en cuenta. No obstante, se felicita por haber roto la antigua idea docente del arte romano como algo neoclásico o académico o considerar bárbaras las realizaciones que no entraban dentro de aquella concepción estética. De manera que se pudo introducir la noción de lo provincial entre las realizaciones hispanas, en donde el asentamiento de itálicos explica en buena manera el desarrollo del arte plebeyo dentro de la diversidad que, entre sí, caracteriza a los

18. *Latomus* 1962, 186.

19. BALIL, A.: *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, 1993, 45-8; *Estudios sobre Urso*, 1989, 223-31

20. BALIL, A.: 1974 a, 95-116; 1974 b, 1974, 47-67.

distintos territorios. Se advierten desajustes entre unas ciudades y otras y a su vez de esas ciudades en relación con el *ager* circundante. Para defender estas ideas realizara una puesta al día de los conocimientos que se poseen en los distintos campos de investigación en los que se mueve la arqueología. En este sentido, vuelve a interesarse por dar una explicación coherente de la transición a lo romano desde lo ibérico analizando de nuevo los relieves de Osuna, mencionando que en ellos algunos han querido ver los *incunabula* de la escultura romana en la Península²¹, término éste que Balil cree prudente matizar. No entraremos en la cuestión. Baste decir que en las páginas siguientes analizará con cierto detalle el concepto del arte plebeyo en la península en contraposición con el arte áulico, para presentar luego un cuadro vivo e interesante, como se ha apuntado, de las realizaciones artísticas romanas en Hispania. Importante es el análisis de la retratística imperial y privada, junto con otras esculturas y sobre el mosaico, principalmente en su evolución histórica, en sus temas, en la diversidad regional y en la recepción de influencias externas. Desde el punto de vista historiográfico esta síntesis es clave y punto de partida²². Para completar este cuadro de los artículos de fondo de Balil referidos a la realidad peninsular debe mencionarse otro, aparecido en 1978, dedicado a analizar el arte romano en Galicia, algo que consigue en una breve y lúcida síntesis y que le permite, además, de fijar definitivamente los conceptos de arte plebeyo, arte oficial y sobre todo los diferentes estadios del arte provincial²³.

21. Se está refiriendo claramente a García y Bellido, que emplea esta terminología. Sobre este tema, recientemente, véase, *Anejos de AEspA*, 2006, 101-10.
22. Otros temas se desarrollan en este importante artículo que tiene, en su versión italiana, la virtud de dar a conocer fuera de nuestras fronteras la realidad arqueológica hispana, incidiendo en temas poco conocidos. Entre esos temas sobresalen los dedicados fundamentalmente a la plástica de la submeseta norte, en especial la cueca del Duero y Galicia, recogiendo incluso las opiniones de Bianchi Bandinelli. Cfr. *RGuim* LXXXIV, 1978, 115-21, en particular. Hago aquí la reflexión personal de que muchos de los artículos de fondo o que plantean cuestiones capitales lo hace en esta revista portuguesa, por la que Balil sentía una especial predilección.
23. *RGuim* LXXXVIII, 1978, 147-57. Debe recordarse, además, que Balil realizó la traducción de la edición original del "Arte Plebeyo", *Sautoula*, I, 1976, 189-197, poco conforme con la edición española. Por el mismo motivo realizó la traducción completa de la voz "Romana, Arte" de Bianchi Bandinelli aparecida en *EAA* VI, 1965, 939-99. Esta traducción, reproducida en ciclostil, fue autorizada por su autor, únicamente como medio didáctico, para su uso en las Cátedras de Arqueología Clásica de las Universidades de Santiago de Compostela, Valladolid y Málaga, como reza en la cabecera de la primera página de la mencionada traducción.

2. ICONOGRAFÍA. ESCULTURA ROMANA

Desde los primeros grandes escritos de su juventud, como se ha podido ver al comentario de su obra en las páginas precedentes, hubo dos líneas de investigación que apasionaron y atrajeron poderosamente la atención de Balil a lo largo de toda su carrera: los estudios de escultura grecorromana y los dedicados a la pintura y, en mayor medida, al mosaico. En el primero de los casos, su contribución en este campo puede considerarse fundamental en los estudios sobre escultura en España, puesto que cuando él empezó a publicar, salvo honrosas excepciones²⁴, el panorama bibliográfico era penoso²⁵. Precisamente, el propio Balil se lamenta en algunos escritos de que “en este país la escultura romana ha merecido escasa atención por parte de los investigadores”. La preocupación por el estado de la cuestión de la escultura hispánica, como ya se ha visto, fue una de sus primeras preocupaciones, ente las cuales la difícil transición de lo ibérico a lo romano. Sus trabajos iniciales, sin embargo, se orientan a la iconografía, investigando sobre los retratos de Herodoto y de Vigilio²⁶. Un poco antes, se había ocupado del análisis de la riquísima iconografía del héroe griego por antonomasia, Aquiles, demostrando un conocimiento excepcional del mito y sus representaciones. Tema éste que será retomado en uno de sus últimos artículos, dedicado al episodio en que el héroe, vestido de mujer, se esconde en la casa de Licomedes en Sciros²⁷. Siguiendo en esta línea publicará la serie dedicada a los personajes del ciclo troyano²⁸ que supone un enorme esfuerzo recopilatorio puesto que, de cada uno de esos personajes, buscará su representación en los vasos griegos, en gemas, espejos etruscos, esculturas, relieves, mosaicos y pintura mural, de tal manera que puede afirmarse que es pionero en la concepción del estudio iconográfico del mito adelantándose

24. Recuérdese cómo, desde que apareciera en 1912 la obra de Gómez Moreno y Pijoan, hubo que esperar (salvo los capítulos dedicados a la escultura en las grandes obras generales (*Summa Artis* y *Ars Hispaniae*) hasta finales de los años cuarenta para que viera la luz la gran monografía de García y Bellido sobre las esculturas romanas de España y Portugal, a la que se añadirían los trabajos de Blanco Freijeiro publicados a lo largo de los años cincuenta, entre los cuales, el dedicado a las esculturas del Museo del Prado (1957).

25. De recordar, igualmente, las contribuciones de autores extranjeros (E. Albertini, R. Lantier, F. Poulsen, R. Thouvenot) que, aunque valiosas, quedaron incompletas o se circunscribieron a zonas concretas. Una breve síntesis de la evolución de los estudios sobre escultura en España en Noguera Celdrán, 1991, 13-9.

26. BALIL, A.: *EClas* VI, 2-6, 1961, 1-6 y *EClas* VII, 1963, 89-94 respectivamente.

27. BALIL, A.: VI CAM, Oviedo 1959, Zaragoza 1961, 198-213; *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Palencia 1990, 165-81.

28. BALIL, A.: *RGuim* LXXI, 1961, LXXIII, 1963 y LXXIV, 3-4, 1964.

a su tiempo²⁹. La preocupación por las copias de estatuas clásicas halladas en España le lleva a buscar los escasos restos existentes, evitando siempre las grandes obras conservadas en los museos. Así ofrecerá estudios sobre el Doriforo y la Amazona, ambas de Policleto y de Tarragona, obras breves pero de juicio certero y con un elenco de piezas, siempre útil³⁰. Lo mismo puede decirse del pequeño ensayo sobre la cronología de Fidias³¹, de la bella cabeza, copia romana del Eros lisipeo³² hallada en *Pollentia*, de la replica del Meleagro de Scopas de Tarazona³³ o de uno de los *athloi* de Hércules, no canónico, concretamente el triunfo del niño sobre las serpientes enviadas por Hera³⁴. Dentro de los estudios dedicados a la iconografía imperial y privada destacan con luz propia los dedicados al emperador Tiberio³⁵, de cuya lectura se advierte una velada comprensión de la vida del personaje, con la mentalidad inaugurada años atrás por Gregorio Marañón. En relación con Tiberio está el estudio magnífico, en su síntesis y profundidad, sobre los grupos escultóricos de Sperlonga³⁶, mientras que, desde el punto de iconográfico, son de destacar los precisos trabajos sobre los retratos romanos de Barcelona³⁷.

En este sentido son importantes sus series de estudios dedicados a su ciudad natal y, en general, a Cataluña, casi todos fechados por los mismos años. En este caso son catálogos de piezas, pero siempre estudiadas con el método

29. Hasta la aparición en numerosos volúmenes, con la participación internacional de investigadores, del *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, Zürich- München, 1984-1999.

30. BALIL, A.: *BolAqueologico* 141-144, 1978, 73-4; *Homenaje al Prof. Martin Almagro Basch*, III, 1983, 287-91.

31. BALIL, A.: *VII CAM*, Barcelona 1960, Zaragoza 1962.

32. BALIL, A.: *Mayurqa* XV, 1976, 69-71.

33. BALIL, A.: *Oretania* 3, 1961, 39-42, con su correspondiente lista de replicas.

34. BALIL, A.: *Faventia* VII, 1, 1985, 87-92.

35. Estudios éstos que son mucho más que el análisis del retrato del emperador, puesto que se convierte en biografía del personaje, de la historia del momento y de otros personajes de la familia julio-claudia. Inicia la serie el retrato de Tiermes, *Celtiberia* 67, 1982, 111-24; el de *Paestum* sedente del Museo Arqueológico Nacional, *Zephyrus* XXXVII-XXXVIII, 1984, 315-21; el de *Bilbilis*, *Primer encuentro de estudios Bilbilitanos*, 1982, 43-6; y el de Mahón, *Trabajos Museo Menorca* 2, 1985, 3-18.

36. Análisis de cada una de las esculturas y *excursus* sobre los nombres de los escultores que las firman, comentando la revisión mantenida por F. Coarelli sobre el *stemma* de Atenodoros y Hagesandros, y deteniéndose a hablar sobre el Laocoonte. Cfr. BALIL, A.: *BSAA* XLIII, 1977, 420-9.

37. BALIL, A.: *Goya* 46, 1962, 269-73; *Oretania* 11, 1962, 236-42; *Colonia Iulia Augusta ... Barcino* 1964, 126-34, con el resto de las esculturas, relieves y sarcófagos de la Ciudad Condal, 135-58. Añadamos aquí, entre los retratos el artículo póstumo dedicado a Julia, hija de Tito: *BSAA* LV, 1989, 207-10.

que siempre emplearía, es decir, las características formales de la escultura, descripción, conservación y dimensiones. Bibliografía y estudio exhaustivo buscando siempre el prototipo de la escultura entre las realizaciones griegas o helenísticas y ofreciendo, en la mayoría de los casos, un listado de replicas. Modelo de ficha que será empleado desde entonces por muchos investigadores. Así, estudiará las esculturas del Museo Mares³⁸ y las del Museo de Historia de la Ciudad³⁹, comenzando una fecunda actividad para iniciar uno de sus proyectos más deseados: el dotar a España de un *corpus* de escultura romana. De esta manera comenzaría el estudio de la estatuaria del *Conventus Tarraconensis* que se convierte en una revisión y puesta al día del catálogo de Albertini, reuniendo una treintena de piezas⁴⁰. La idea del *Corpus Signorum Imperii Romani* aparece, pues, en Balil en un momento temprano de su carrera, adelantándose a las publicaciones, que, años después realizarían Alemania, Austria, Gran Bretaña Italia y Polonia casi todos editados a lo largo de la década de los setenta⁴¹, mientras que en España pasaban los años y por diversos motivos nunca se emprendía la gran tarea. Fue, en los últimos años de su vida,

38. BALIL, A.: *AEspA* XXXIV, 1961, 189-96.

39. BALIL, A.: *CuadHistArqCiudad* VI, 1964, 59-85. Añádase a esta el importante trabajo sobre los *gorgoneia* hallados en Barcelona, *Faventia* 1,1, 1979, de los que se había ocupado con anterioridad vinculándolos a la escultura de la Narbonense: *BSAA* XLIII, 1977, 418-9. Igualmente, el exhaustivo trabajo sobre una escultura icónica femenina tipo "Koré" conservada en el Museo Arqueológico de Barcelona: *AEspA* 32, 1959, 142ss.

40. BALIL, A.: *AEspA* XXXIV, 1961, 177-88; *AEspA* XXXV, 1962, 145-57. A estos trabajos se añadirían otros con título similar años después: *Zephyrus* XXV, 1974, 407-12 y el dedicado a las esculturas de Ampurias y Sagunto: *BSAA* XXX, 1973, 423-31. No se contentará con Cataluña, sino que ampliará su campo de estudio al Levante y Andalucía: *Zephyrus* XII, 1961, 203-7; *Homenaje a Pedro Ibarra*, 1978, 15-7; *Jábega* 11, 1975, 32-5; Murcia: *AEspA* XXXII, 1959, sobre el tema del Hércules viandante, tema que retomará en otras ocasiones; Baleares: *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza* 13, 1985, 5-17; Aragón: *Zephyrus* XI, 1960, 241-4, Navarra: *PViana* XXVI, 1965, 29-35, donde realizará una segunda puesta al día del arte romano en esta región (*vid. infra* a propósito del bronce del Castillo de Javier); Extremadura: *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, Cáceres 1979, 1-3; Castilla y León: (Villanueva, Ávila) *BSAA* L, 1984, 69-77 (con J.A. Abásolo) en donde se aborda el tema del mito e iconografía de Asclepios; *BSAA* XLIV, 1978, 385-9, (Benavente, Zamora), cabeza de Marsias; (Becilla de Valderaduey, Valladolid) *BSAA* XXXIX, 1973, 426-31 (con R. Martín Valls); *Actas del I Symposium de Arqueología Soriana*, Soria 1984, 327-36, (estatua de Saturno), realizando en todas ellas y en otras muchas, importantes aportaciones en el campo de las esculturas de tema mitológico e icónicas, entre otras.

41. Se iniciaron estas publicaciones en Austria a partir de 1967ss. (*Vindobona, Carnuntum*, I-III, *Scarbantia, Aelium Cetium, Virunum*, I-III, *Iuvavum, Lauriacum*); las de Alemania en 1973ss. (*Raetia, Germania Superior, Germania Inferior*, I-II; Gran Bretaña (Hadrian Wall (1977), Cirenaica en British Museum 1975); Polonia en 1972 (Retratos de colecciones polonesas); Italia en 1979 (Milano). Una síntesis muy posterior sobre la formación y

el gran impulsor de la organización de estos estudios en nuestro país, siendo presidente de su comité, pero la muerte vendría antes de que pudiera ver cumplido su sueño. Ello no le impedirá, no obstante, iniciar en 1978 la serie de las *Esculturas de la Península Ibérica* publicadas en los *Studia Archeologica* y en el *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* de Valladolid⁴² hasta un total de doscientas cinco piezas, en las que tienen cabida las inéditas y las perdidas, revisando, por otra parte, las esculturas publicadas por otros autores o por él mismo en trabajos anteriores o dando a conocer otras nuevas. Este esfuerzo por publicar tan gran número ejemplares, entre piezas de indudable calidad y otras menores, ha de considerarse como algo sin parangón entre los investigadores hispanos, porque su trabajo no se circunscribe a estos cuadernos, sino que su obra se continúa a través de los años, publicando en numerosas revistas, homenajes y congresos, abarcando todas las regiones del solar peninsular⁴³.

3. PINTURA. MOSAICO

Fueron, sin duda, con la escultura, otro de los ejes de su investigación. Una obra de referencia obligada, igualmente válida para investigación y la docencia, puesto que es la única monografía de su clase existente en el panorama bibliográfico español, es su trabajo sobre la pintura helenística y romana⁴⁴, en donde aflora un extraordinario conocimiento de la pintura de las ciudades vesubianas o de las catacumbas romanas. Aquí demuestra, además, la puesta en práctica de las enseñanzas de su maestro⁴⁵. El tema de la pintu-

evolución del *CSIR*, en donde no se menciona a España ni se cita el nombre de Balil, en Braemer, 1993.

42. Véase en la Bibliografía la referencia a los nueve volúmenes publicados, en donde puede advertirse la riqueza de sus contenidos y la multiplicidad de temas tratados.

43. Sirvan como referencia, por ejemplo, entre otras obras, sus “Varia helenístico romana”, miscelánea arqueológica en la que la escultura tiene una abultada representación. *AEspA* XXXV, 1962, 100-17, *AEspA* XXXVII, 1964, 170-202 y *AEspA* XXXVIII, 1965, 106-39. Es bien significativo que, salvo algunas excepciones, los estudios de escultura de Balil no se ocupan de las grandes obras de la estatuaria ya recogidas por García y Bellido y otros investigadores, sino de las centenares repartidas por el solar peninsular, valorándolas casi siempre desde un punto de vista arqueológico más que artístico.

44. BALIL, A.: 1962.

45. Valorando las pinturas como herencia directa de la tradición helenística a través de la cual puede reconstruirse, aunque sea imperfectamente, la herencia de la gran pintura griega perdida, a lo que se añade la correcta apreciación de las perspectivas, el paisaje y el bodegón. Cfr. BIANCHI-BANDINELLI, R.: “Tradizione ellenistica e gusto romano nella pittura pompeiana”, *La Critica d'Arte* VI, (Nuova Serie, I), 1941, 3 y ss., incluido luego en *la Storicità dell' Arte antica*, 1973, 275-346.

ra será objeto de otros trabajos, esclarecedores e imprescindibles, para todo aquel que se quiera acercar a la investigación de estas cuestiones. Son como *dissecta membra* de su obra principal, que la amplían y detallan más si cabe al incorporar bibliografía pormenorizada, en notas a pie de página que aquella carece. Uno de ellos está consagrado a la problemática y a las tendencias de la pintura helenística⁴⁶. Desarrolla en este lugar la valoración de la pintura griega en el siglo XIX centrada en los estudios del dibujo y composición de los vasos griegos, mientras que en los trabajos más recientes, del siglo XX, interesa más fijar el significado de esta pintura en el marco de la historia de la cultura. Realizará luego la valoración comparativa de la pintura mural griega y helenística, lamentando la pérdida de la pintura de caballete y los libros ilustrados. En el desarrollo del trabajo analizará en una apretada y documentada síntesis los temas y las escuelas de la pintura helenística. El otro artículo está dedicado a la pintura de la época clásica que, más que una relación cronológica, se centra en temas muy concretos tratados con profundidad, entre los cuales el dibujo entre los griegos, la pintura a la encáustica, las caricaturas helenísticas, las figuras de Filoxeno de Eretria y Fabius Pictor, y los vasos de Hadra y de Gnatia⁴⁷. Referido a Hispania es un trabajo, ya póstumo, dedicado a estudiar los temas de la pintura mural⁴⁸.

Mayores esfuerzos, continuos a lo largo de toda su vida, dedicó al mosaico en numerosísimos escritos. Ya se ha visto como en los estudios que consagró a revisar la realidad arqueológica española la preocupación por los mosaicos es una constante. Es importante, a mi entender, un artículo temprano en el que la visión de la problemática global sobre el mosaico antiguo constituye un punto de partida para estudios posteriores⁴⁹. Aunque el título alude a las realizaciones hispanas es, en realidad, un repaso comentado a la evolución de los estudios sobre el mosaico antiguo a través de los principales investigadores que a este tema se han dedicado, fijándose especialmente en la metodología seguida por algunos autores⁵⁰, que será la que adopte Balil, según se desprende de la lectura de su obra. Plantea, además, la interrelación entre pintura y mosaicos en el mundo romano marcada por la organicidad de

46. BALIL, A.: *RGuim* 70, 3-4, 1960.

47. BALIL, A.: *RGuim* 70, 3-4, 1960. Balil, *RGuim* 72, 1-2, 1962.

48. BALIL, A.: *I Coloquio de Pintura mural en Hispania*, 1992.

49. BALIL, A.: *RGuim* LXVIII, 3-4, 337-54. El artículo es una exposición sintética de sus estudios realizados durante cuatro años sobre el mosaico antiguo, como el propio autor manifiesta al principio del escrito. Útil todavía hoy, pese a los años transcurridos, para el investigador que se inicia en estos temas.

50. Singularmente D. Levi en sus trabajos sobre los mosaicos de Antioquía. Cfr. *Antioch Mosaic pavement*, Princeton 1947. Estos trabajos tendrán como consecuencia la revalorización del mosaico en la historia del arte romano de la cual carecía hasta entonces.

sus formas y el influjo de lo helenístico en las provincias occidentales donde existe una tradición estética propia donde domina lo inorgánico. Al hablar de Hispania reconoce lo insuficiente de los estudios en el momento en el que escribe, planteando las corrientes o zonas de influencias externas a la hora de la elaboración de los mosaicos que se conocen durante la época imperial. Precisamente, del año 1958, es otro magnífico artículo dedicado a analizar exhaustivamente, a la manera de D. Levi, el mosaico de las Tres Gracias de Barcelona⁵¹, el cual marca las pautas a seguir, como efectivamente sucede en el completísimo que dedica al mosaico de la iglesia barcelonesa de San Miguel⁵², en donde desarrollará por extenso el mito y la iconografía de los tritones, en realidad de todo el *thiasos* marino.

En los años siguientes aparecerán otros estudios sobre el mosaico de los que no se puede dar cuenta integral en estas páginas⁵³. La gran ilusión de Balil de estos años, tampoco realizada por él, aunque pudo ver publicados varios fascículos, fue el del *Corpus* de los mosaicos de España desde sus tiempos como secretario del Instituto Rodrigo Caro del C.S.I.C. anunciando en varias ocasiones su inminente publicación⁵⁴. Pero ello no fue óbice para que, a partir del año 1970, empezaran a aparecer, como vimos que sucedió con las escul-

51. BALIL, A.: *AEspA* LXI, 1958, 63-95.

52. BALIL, A.: *CuadArqHistCiudad* I, 1960, 21-74. El tema de las Tres Gracias lo retomará hasta el final de sus días al escribir sobre el ejemplar de Hypati (Lamia, Grecia): *BSAA* LV, 1989, 113-45. La prolijidad en el análisis y en los paralelos se hace también evidente en el mosaico de los peces de Ampurias: *BRAH* CXLVI, 267-310, que tendrá réplica años después en el mosaico de La Cigarrosa, Orense: *StArch* 25, 1973.

53. Apuntemos, no obstante, entre ellos los dedicados a la técnica musivaria, *CEEHARoma* XIII, 1969, 176-8, al oficio del musivario en *BSAA* LII, 1986, 143-46, las escuelas musivarias de la Tarraconense en *La mosaïque greco-romaine*, Paris 1964, 29-39, y la noticia de la identificación de un taller musivario en Galicia, presentado y publicado en *La mosaïque gréco-romaine, II, Actes del IIe Colloque International pour l'étude de la mosaïque Antique*, Paris 1974, 173-81; la revisión de la publicación de C. Posac Mon, *El mosaico romano de Marbella*, 1963 en *Baetica* 6, 1983, 159-74, que tuvo continuación para estudiar la simbología y las alegorías de su ornamentación en *Baetica* 7, 1984, 109-12. De recordar también el mosaico de Afrodita en la concha de Cártama, Málaga en *Arqueología de Andalucía oriental: Siete estudios*, Málaga 1981, 111-31. El de "Escenas portuarias de Toledo" en el *Homenaje al Prof. Cayetano de Mergelina*, Murcia 1961-1962, 223-37, y su ampliación en el titulado "Monumentos alejandrinos y paisajes egipcios en un mosaico de Toledo" en *Alessandria. Studi in onore di Achille Adriani*, III, Palermo 1984, 433-40.

54. Acontecimiento que era esperado en el extranjero a tenor del dialogo mantenido entre G. Becatti y Balil al término de la intervención de este último en el *Colloquio italo-spagnolo sul tema Hispania romana*, celebrado en Roma durante los días 15 y 16 de mayo de 1972 en la Accademia Nazionale dei Lincei. Becatti en un momento determinado le dice: "Speriamo che si possano vedere presto questi volumi del Corpus dei mosaici della Spagna, che veramente è una regione piena di interesse in questo campo e porterà tanti documenti

tura, las monografías en sus *Studia Archeologica*, que son, en algunos casos, análisis muy profundos sobre determinados mosaicos, en los que se manifiesta un Balil en la plenitud de sus facultades intelectuales demostrando sin discusión su profundo conocimiento del mundo antiguo, de la iconografía y de la más moderna bibliografía⁵⁵. Entre sus últimos trabajos recordar los dedicados a varios temas mitológicos. El de las Tres Gracias de Hypati, ya mencionado, Leda y el Cisne (Quintanilla de Cueva, Palencia), Meleagro y Atalanta (*villa* de Cardeñajimeno, Burgos), documentadísimo, y el Juicio de Paris (Casari-che, Sevilla)⁵⁶. Después de su muerte aparecería la ponencia al *II Congreso de la Historia de Palencia* dedicada al tema de Aquiles en Skiros, tema éste que, por extraña coincidencia, sería uno de los primeros en tratar al inicio de su brillante carrera científica⁵⁷.

Final

No debería ser el final. Solo he dado unas pinceladas breves en el enorme lienzo que es la obra de Balil. Se, de forma muy consciente, que silencio el comentario a la arquitectura en general, uno de los pilares de su bibliografía en las obras de décadas a su ciudad natal⁵⁸, que marcaran la senda para trabajos de

preciosos per la conoszenza del mosaico antico”. Cfr. “Sull’arte de la península...”, 1974, 66.

55. Aspecto éste que es importante destacar, pues en la lectura de su obra, desde el principio hasta el final, siempre aparecen en la bibliografía, además de las principales y antiguas, las obras más recientes en relación con el tema en estudio. Entre los aparecidos en esta serie destaquemos la amplísima recensión con penetrantes comentarios personales del mosaico de la *villa* de Baccano, conservado en el Museo Nazionale Romano, estudiado en el segundo fascículo de los *Mosaici Antichi in Italia*. *StArch* 6, 1970; los mosaicos nilóticos de Mérida e Itálica en *StArch* 11, 1971; la lección magistral que dio sobre los *Emblemata* y el *opus reticulatum*: *StArch* 39, 1976; el dedicado a los Trabajos de Hércules de Cártama: *StArch* 49, 1978, que enlaza con los estudios del mismo tema en Jábega 20, 1977, 27-34 y BSAA XLIII, 1977, 371-9, y a su vez con el mosaico de Liria (Valencia) con el mismo tema: *APL* 15, 1978, 256-75. El de las Musas de Moncada (Valencia), *StArch* 59, 1980. Excelente denominaría el estudio dedicado al mosaico con tema de Circo de Bell-lloch, Gerona, por su método, profundidad y significado cultural, además de lo exhaustivo en el análisis de cada uno de los motivos que allí aparecen, entre los cuales, el de la Loba y los Gemelos. Se añaden los mosaicos de Bellerofonte y la Quimera y el de Teseo y Ariadna, igualmente espléndidos. Con ellos se iniciaba la serie de los Mosaicos Romanos de Hispania Citerior. *Conventus Tarraconensis* que, desgraciadamente, no tuvieron continuidad: *StArch* 12, 1971.

56. BALIL, A.: BSAA LV, 1989, 113-45.

57. Cfr. *supra*, nota 27. Paralelos no solo en mosaicos sino también en sarcófagos, relieves en piedra, en metal, en marfil, vidrio dorado y pintura, 171ss.

58. BALIL, A.: 1958; 1961; 1964.

la misma naturaleza y; especialmente, las investigaciones dedicadas al ámbito de las construcciones privadas, objeto de su Tesis Doctoral⁵⁹ y de posteriores escritos⁶⁰. La cerámica cuya importancia comprendió con Nino Lamboglia en Ventimiglia, actualizándola y apartándola de catálogos reiterativos, comprendiendo su enorme valor documental y aportando, asimismo, innumerables artículos⁶¹ unos dedicados a las marcas de ceramista⁶², otros a las lucernas, uno de sus temas preferidos⁶³. Los pequeños y medianos bronce, de los que destacó su filiación, su ascendencia hacia las formas iconográficas del periodo clásico y las influencias subsiguientes de la cultura helenística que, gracias a ellos, penetró en estratos sociales humildes o muy lejanos a los focos de producción⁶⁴. Entre los grandes bronce del mundo greco-romano es singular el estudio, único entre los investigadores hispanos, sobre los Guerreros de Riace, en que el demuestra su saber, expresando sus opiniones a la par que los mas prestigiosos especialistas en la plástica antigua⁶⁵.

Qué decir de sus estudios de Historia Antigua de Hispania, no solo incidiendo en la historia política sino profundizando en la historia socio-económica basándose en los datos conocidos en su momento, sin sacar hipótesis sobre aspectos no confirmados por la investigación arqueológica⁶⁶, o profundizando sobre determinados temas referentes a la romanización⁶⁷, o bien interesándose repetidamente por la historia hispana del Bajo Imperio, como bien se ha hecho

59. BALIL, A.: 1959.

60. BALIL, A.: 1972, 1973, 1973c, 1974. Balil, 1991.

61. BALIL, A.: *BSAA* XL-XLI, 1975.

62. BALIL, A.: *AEspA* 38, 1966; *Pyrenae* 2, 1966.

63. BALIL, A.: 1968. Recuérdese, asimismo, al respecto la serie de cuadernos de *Studia Archeologica*, dedicados a la cerámica romana en general: I, *StArch* 4, 1969; II, *StArch* 7, 1970; III, *StArch* 13, 1972; V, *StArch* 50, 1978; VI, *StArch* 56, 1979; IV, *BSAA* L, 1984, y a las lucernas en particular: I, *StArch* 2, 1969; II, *StArch* 62, 1980; III, *StArch* 70, 1982. Otros estudios son los dedicados a los vasos aretinos, *Ampurias* XXIX, 1959; *Bulletti Archeologic* 3, 1981; a la T.S.H.: *BSAA* XL-XLI, 1975; *BSAA* XLIII, 1977, XLIV 1978. *BSAA* XLVIII, 1982; *BSAA* L, 1984; *BSAA* LII, 1986 (con T.Mañanes y J.R. López); T.S.Italica: *Arcobriga II: Las cerámicas romanas*, 1992, entre otros muchos trabajos dispersos.

64. Un artículo paradigmático en este sentido es el estudio de un bronce del Castillo de Javier, que representa un sátiro escanciando de un odre, el cual da pie a Balil para realizar no solo un estudio exhaustivo de la pieza en cuestión estudiando el tema de los sátiros y satirillos en el mundo clásico, sino, además, de analizar el arte romano de Navarra. Cfr. 1960. Otros estudios de bronce: *Celtiberia* 29, 1979; *Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Madrid 1988. Mención aparte merecen los trabajos dedicados a la Niké aurea de *Pollentia* en el Museo Arqueológico de Barcelona: *Sautuola* 1976; *BSAA* LI, 1985.

65. BALIL, A.: 1982.

66. BALIL, A.: 1973 a-b.

67. BALIL, A.: 1956.

notar⁶⁸ o enlazando con la epigrafía al tratar determinados temas como los de los procónsules béticos y de los senadores del siglo II d.C.⁶⁹. Interesantísimos los escritos dedicados a la ilustración de códices, que le permite ahondar en el apasionante mundo de la fabricación de libros en el mundo antiguo, la copia y la ilustración⁷⁰, o retoma investigaciones, la *Íliada* Ambrosiana, muy queridas por su maestro⁷¹, mientras que otras veces con motivo de estudio de códices hispanos como el Beato de Liébana, aprovecha para tratar la cuestión de los mapas y los faros en época romana, ampliando en otros trabajos el problema de la navegación en torno al litoral hispano u otros temas relacionados con el mundo marítimo⁷².

Es imposible olvidar sus contribuciones a la numismática, que abordó desde numerosos puntos de vista. Estudios de fondo sobre temas generales de la numismática greco-romana⁷³. Descripción de las piezas monetales con su correspondiente comentario, noticias de descubrimiento de tesorillos⁷⁴, hallazgos y circulación de áureos y denarios en lugares muy lejanos a las fronteras del Imperio romano, fruto del comercio exterior⁷⁵ o en la propia Península Ibérica⁷⁶. Interesantes son, asimismo, sus estudios epigráficos en diversos contextos y soportes⁷⁷, algunas veces relacionados con los cultos a divinidades⁷⁸, entre los cuales debe destacarse la pequeña obra maestra, premonitoria, dedicada a analizar los epígrafes funerarios sobre los aspectos de la vida y de la muerte en la Hispania Romana⁷⁹.

68. ARCE, J.: "Alberto Balil (1928-1989)", *AEspA* 62, 1989, 4. Este hecho se evidencia en numerosos artículos. Sirvan como ejemplos el revelador trabajo sobre la problemática del estudio de la *Hispania* de ese periodo: BALIL, A.: 1967; 1968; o el dedicado a la defensa de Hispania en la misma época: 1970, o tratado figuras poco conocidas como la del emperador Magnus Maximus: 1965. Sobre la época tetrárquica: *BSAA* XLVIII, 1982.

69. BALIL, A.: 1962, b; 1967.

70. BALIL, A.: 1961 b.

71. Escritos de Bianchi-Bandinelli publicados en 1953-1954 y luego incluidos en *Archeologia e Cultura*, Roma 1981, 314ss. y 344ss.; BALIL, A.: 1975.

72. BALIL, A.: 1971; 1979; 1983.

73. BALIL, A.: *Numisma* 33, 1958; *Numisma* 34, 1958; *Studi per Laura Breglia*, 1987.

74. Tema este que fue objeto de varias publicaciones, de la que destacamos la dedicada al hallazgo de antoninianos en Gabii, en donde realiza una de sus famosas y largas relaciones de hallazgos en numerosísimas localidades del mundo greco-romano: *BSAA* XLIX, 1983.

75. BALIL, A.: *Gaceta numismática*, 58, 1980, 60; *Gaceta Numismática* 69, 1983.

76. BALIL, A.: *StArch* 72, 1983. *RGuim* 90, 1980, 371-3. Sobre la circulación monetaria en Hispania sobre época romana: *Numisma* 8, 1958, 25-39.

77. BALIL, A.: *AEspA* XXVI, 1953; *Ampurias* 17-18, 1956; *CuadArqHistCiudad* 2, 1961; *Numantia* 1, 1981; *BolMLugo* 1, 1983; *Epigraphica* 49, 1987.

78. BALIL, A.: *CuadRom* VIII, 1956; *BSAA* LI, 1985; *BSAA* LV, 1989.

79. BALIL, A.: 1993.

A la vista de lo anteriormente escrito parece evidente que las preguntas iniciales sobre el objetivo de este trabajo quedan contestadas por sí solas. Pero los comentarios a las obras que se mencionan en el texto, en las notas o en la bibliografía son solo una mínima parte de la producción científica del maestro, que abarca, como ya se ha dicho, innumerables temas muy diversos entre sí⁸⁰. Esos temas demuestran una curiosidad insaciable por saber y por comprender los múltiples aspectos del mundo antiguo. Todo unido, conforma la personalidad científica del Prof. Balil, que ha sido definido como “*el mejor conocedor del mundo clásico de este país*”⁸¹ o bien, en el mismo sentido, como “*el mejor arqueólogo de la escuela clásica que hemos tenido en este país*”...*la autoridad más citada y más tenida en cuenta en la Arqueología clásica española*⁸², opiniones a las que de manera objetiva he de sumarme, como tantos otros lo han hecho, porque es completamente cierto y de absoluta justicia. Hasta aquí solo se ha mencionado la faceta científica. La faceta humana esta formada por un talante siempre cordial y acogedor, y compuesta por palabras como generosidad y comprensión, entre otras muchas posibles laudatorias, que ya solo pueden pronunciar aquellos que fueron sus discípulos, compañeros y amigos; de aquellos, como el que escribe, que tuvimos el honor no solo de conocerlo sino, además, de recibir sus consejos científicos, de conversar ampliamente y de convivir con él durante largas jornadas estivas.

Sirvan, pues, estas pocas páginas como testimonio y homenaje a su magisterio y a su sabiduría.

80. Sirvan como ejemplo los vidrios, sarcófagos de plomo, muñecas, dados anómalos, diatretas, entalles, camafeos, aurigas, vasos griegos, mitología, temas filológicos, historiografía, excavaciones hispanas y extranjeras, pipas de barro, cuchillos tarro romanos, representaciones de naves, fortificaciones, coleccionismo público y privado, producción agraria, gladiadores, grandes batallas, centuriaciones, sarcófagos, cipos, estelas, escudos, cronología, vasos calenos, topografía, prosopografía, calendarios y muchos temas más que sería largo relacionar, sin olvidar sus continuas contribuciones a diccionarios y enciclopedias extranjeras.

81. MARTIN VALLS, R.: *Zephyrus* XLI-XLII, 1988-1989, 5.

82. ARCE, J.: *AEspA* 62, 1989, 3. Cita también recogida por RODRÍGUEZ OLIVA, P.: 1993, 14.

BIBLIOGRAFÍA⁸³

- AA.VV.: *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, Área de Arqueología, Universidad de Málaga, 1993.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F.: “Necroloxias. Alberto Balil Illana (1928-1989)”, *Gal-laecia* 12, 1990, 395-6.
- ACUÑA CASTROVIEJO, F.: “Pròlogo á edición”, en *Finis Terrae. Estudios en le-mbranza do Prof. Alberto Balil*, Santiago de Compostela 1992, 9-14.
- ALMAGRO-GORBEA, M.: “Historia de las excavaciones”, en *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*, Madrid-Roma 1982, 21-32.
- ALONSO-NÚÑEZ, J. M.: “In memoriam. Alberto Balil Illana (1928-1989)”, *Estu-dios Clásicos XXXI*, 1989, 188-9.
- ARMADA PITA, X.L.: “Balil Illana, Alberto” en MORA, G. y CORTADELLA, J. (Coords.): *Diccionario histórico de la Arqueología en España*, Madrid 2009, 111-2.
- ARCE, J.: “Alberto Balil (1928-1989)”, *AEspA* 62, 1989, 3-4.
- ARGAN, G.C.: “La milizia intellettuale di Ranuccio Bianchi Bandinelli”, *Annali del-l’Associazione Ranuccio Bianchi Bandinelli* 17, 2005, 121-4.
- BALIL, A.: “Un factor difusor de la romanización: las tropas hispanas al servicio de Roma (siglos III-I de J.C.)”, *Emerita* XXVI-1, 1956, 108-34.
- BALIL, A.: “El mosaico de “Las Tres Gracias” de Barcelona”, *AEspA* XXXI, 1958, 63-95.
- BALIL, A.: “Sobre la personalidad del Arte Romano”, *EClas* IV, 1958, 417-32.
- BALIL, A.: “Circulación monetaria en España durante el Imperio romano”, *Numisma* 8, 1958, 25-39.
- BALIL, A.: “Dos frisos arquitectónicos del Museo Arqueológico de Barcelona”, *RABM* LXIV, 1, 1958, 297-33.
- BALIL, A.: “Consideraciones sobre el mosaico hispanorromano”, *RGuim* LXVIII, 3-4, 1958, 337-54.
- BALIL, A.: *La casa romana en España*, Madrid 1959 (Tesis Doctoral Universidad Complutense).
- BALIL, A.: “El mosaico romano de la Iglesia de San Miguel”, *CuadArqHistCiudad* I, 1960, 21-74.
- BALIL, A.: “Plástica provincial en la España romana”, *RGuim* LXX, 1960, 107-31.

83. Debe advertirse que, de todos los trabajos del Prof. Balil mencionados en el texto y en notas, se recogen en esta bibliografía solo aquellos que le han parecido al autor de estas líneas especialmente significativos, siendo consciente que la selección pueda parecer a algunos insuficiente o no acertada. Remito al lector a las listas bibliográficas recogidas en *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, Málaga 1993, 19-44; *Finis Terrae. Estudios en lebranza do Prof. Dr. Alberto Balil*, Santiago de Compostela 1992, 15-49. Mas recientemente se ha completado y actualizado en la Biblioteca Arqueológica Virtual, página electrónica dirigida por los profesores J. M. Abascal Palazón (UA) y M. Almagro Gorbea (RAH). http://www.ua.es/personal/juan.abascal/anaquel_de_spantamicus.html .

- BALIL, A.: “Notas sobre la pintura en el mundo helenístico. Problemas y tendencias”, *RGuim* 70.3-4, 1960, 437-67.
- BALIL, A.: “Bronce romano del Castillo de Javier”, *PrincViana* 78-79, 1960, 69-75.
- BALIL, A.: *Las murallas romanas de Barcelona*, Madrid 1961.
- BALIL, A.: “El libro ilustrado en el mundo clásico”, *EClas* 34, 1961 b, 269-98.
- BALIL, A.: “Materiales para un “Corpus” de escultura romana del *Conventus Tarraconensis*”, I, *AEspA* XXXIV, 1961, 177-88; II, *AEspA* XXXV, 1962, 145-57.
- BALIL, A.: “Iconografía de los personajes del ciclo troyano”, *RGuim* LXXI, 1961, 429-50; LXXIII, 1-2, 1963, 5-23; LXXIV, 3-4, 1964, 231-70.
- BALIL, A.: *Pintura helenística y romana*, Madrid 1962.
- BALIL, A.: “Los procónsules de la Bética”, *Zephyrus* XIII, 1962 b, 75-89.
- BALIL, A.: “Notas sobre la pintura en el mundo clásico”, *RGuim* 72, 1-2, 1962, 206-26.
- BALIL, A.: “Sobre el Arte Hispanorromano», (Homages a Albert Grenier)”, *Latomus* 58, 1, 1962, 173-86.
- BALIL, A.: *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, Madrid 1964.
- BALIL, A.: “La España del Bajo Imperio: problemas y perspectivas de estudio. Una nueva etapa de investigación”, *III Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1966, Madrid 1968, 177-207.
- BALIL, A.: *Lucernae Singulares*, Bruselas 1968 (*Latomus* XCIII).
- BALIL, A.: “Magnus Maximus Aug. Un emperador hispano del siglo IV”, *RGuim* 75, 1965, 110-22.
- BALIL, A.: *Estudios sobre mosaicos romanos*, I-VII, *Studia Archeologica* 6, 1970; 11, 1971; 25, 1973; 39, 1976; 49, 1978; 53, 1979 (Con M.Torres); 59, 1980 (con T. Mañanes); XII, 1971 (*Mosaicos romanos de Hispania Citerior I. Conventus Tarraconensis*).
- BALIL, A.: “Galicia y el comercio atlántico en época romana”, *II CAM* 1971, 341-6.
- BALIL, A.: *Historia Económica y Social de España I. Indígenas y colonizadores*, Madrid 1973 a.
- BALIL, A.: *Historia Económica y Social de España I. El Imperio romano hasta la crisis del siglo III*, Madrid 1973 b.
- BALIL, A.: *Casa y urbanismo en la España antigua* I-IV, *StArch* 17, 1972; 18, 1972; 20, 1973 c; 28, 1974.
- BALIL, A.: “Sobre la escultura y las artes de la Península Ibérica en época romana”, *RGuims* LXXXIV, 1974 a, 95-123.
- BALIL, A.: “Sull’arte della Peninsola Ibérica in età romana”, *Colloquio italo-spagnolo sul tema Hispania Romana*, Roma, 1972, *MemAccad Nazionale dei Lincei*, Roma 1974 b, 47-64.
- BALIL, A.: “Esculturas de época romana en Galicia”, en *A Ranuccio Bianchi-Bandinelli. Sus amigos y discípulos españoles*, *StArch* 32, 1974, 43-8.
- BALIL, A.: “Ilias Ambrosiana. ¿Solución final?”, *BSAA* XL-XLI, 1975, 634-4.
- BALIL, A.: “Ranuccio Bianchi-Bandinelli (1900-1975)”, *BSAA* XLII, 1976, 530.
- BALIL, A.: *Esculturas romanas de la Península Ibérica* I-IX, *St Arch.* 51, 1978; 54, 1979; 60, 1980; 68, 1981; 71, 1982; 73, 1983; 76, 1988; *BSAA* 54, 1988, 223-53.

- BALIL, A.: “Esculturas de época romana en Galicia (Aspectos y problemas)”, *RGuim* LXXXVIII, 1978, 147-57.
- BALIL, A.: “Los gorgoneia de Barcino”, *Faventia* 1/1, 1979, 63-70.
- BALIL, A.: “Navegazione e rapporti marittimi nella Spagna romana”. *Miscelanea in onore de Eugenio Manni*, Roma 1979, 173-80.
- BALIL, A.: “Los bronces de Riace”, *BSAA* XLVIII, 1982, 97-111.
- BALIL, A.: “Retrato del emperador Tiberio, hallado en Tiermes”, *Celtiberia* 67, 1982, 111-24.
- BALIL, A.: “Tesorillo de áureos romanos hallado en Barcelona”, *StArch* 72, 1983.
- BALIL, A.: “Áureos romanos en la India”, *Gaceta Numismática* 69, 1983, 45-51.
- BALIL, A.: “Retrato del emperador Tiberio hallado en Paestum”, *Zephyrus* XXXVII-XXXVIII, 1984, 315-21.
- BALIL, A.: “Busto del emperador Tiberio hallado en Mahón”, *Trabajos del Museo de Menorca* 2, 1985, 3-18.
- BALIL, A.: Recensión a la edición española de R. Bianchi Bandinelli, *Introducción a la arqueología clásica*, Madrid 1982, en *BSAA* LII, 1986, 523-4.
- BALIL, A.: “De la escultura romano-ibérica a la escultura romana-republicana”, *Estudios sobre Urso*, Sevilla 1989, 223-31.
- BALIL, A.: ““Domus parva sed mea”. El sentido de la casa y el hogar a través de sus elementos y partes”, *La casa hispanorromana*, Zaragoza 1991, 11-3.
- BALIL, A.: “Temas de la pintura mural romana en España”, *I Coloquio sobre la Pintura mural en Hispania*, Valencia 1992, 21-4.
- BALIL, A.: “Notas sobre las esculturas romanas del Alto Guadalquivir. Región Gienense”, *Estudios dedicados a Alberto Balil. In memoriam*, Málaga 1993, 45-8.
- BALIL, A.: “Aspectos de la vida y de la muerte en la antigua Hispania” *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía Culto y Sociedad en Occidente*, Tarragona 1988, Sabadell 1993, 55-8.
- BALIL, A. y PELLICER CATALÁN, M.: “Tesorillo de antoninianos hallado en Gabii (Roma, Lacio)”, *BSAA* XLIX, 1983, 187-214.
- BIANCHI-BANDINELLI, R.: *Storicità dell' Arte antica*, Bari 1973.
- BIANCHI-BANDINELLI, R.: “Tradizione ellenistica e gusto romano nella pittura pompeiana”, *Storicità dell' Arte antica*, 1973, 275-346.
- BIANCHI-BANDINELLI, R.: “Virgilio Vaticanus 3225 e Iliade Ambrosiana”, *Archeologia e Cultura*, Roma 1981, 314-27.
- BIANCHI-BANDINELLI, R.: “Continuità ellenistica nella pittura di età medio e tardo romana”, *RIASA*, 1953, 77ss. Incorporada a *Archeologia e Cultura*, Roma 1981, 344-423.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *Catálogo de la Escultura. Museo del Prado*, Madrid 1957.
- BRAEMER, F.: “Le *Corpus Signorum Imperii Romani*”, en DUPRÉ, X. (Coord.): *Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, Tarragona 1993, 125-8.
- ESPADAS BURGOS, M.: *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Guadiana junto al Tíber*, Madrid 2000, 103-16.

- FERNÁNDEZ GALIANO, D.: "Alberto Balil", *Mosaicos romanos. Estudios sobre iconografía. Actas del homenaje in memoriam de Alberto Balil Illana*, Guadalajara 1990, 5-7.
- GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid 1949.
- GÓMEZ MORENO, M. y PIJOAN, J.: *Materiales de arqueología española*, Madrid 1912.
- HAUSMANN, U.: "Rodenwaldt, Gerhart", *EAA VII*, Roma 1966, 740-2.
- JIMENEZ, J.L.: "Alberto Balil Illana. In memoriam", *I Coloquio de pintura mural romana en Hispania*, Valencia 1992, 11.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.: "Alberto Balil Illana (1-VIII-1928/23-VIII-1989)", *Minerva. Revista de Filología Clásica* 3, 1989, 17-9.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.: "Necrología. In memoriam Alberto Balil Illana (1928-1989)", *BSAA* 55, 1989, 531-3.
- MARTÍN VALLS, R.: "Necrológica. Alberto Balil (1928-1989)", *Zephyrus* 41-42, 1988-1989, 527-8.
- MÉLIDA, J.R.: "El arte clásico en España", *Arte Clásico. Grecia y Roma*, Barcelona 1947 (3ª ed.), 108-18.
- MÉLIDA, J.R.: *Arqueología Clásica*, Barcelona 1933 (1952).
- NOGUERA CELDRÁN, J.M.: *La ciudad romana de Carthago Nova. La Escultura*, Murcia 1991.
- NOGUERA CELDRÁN J.M.; RODRÍGUEZ OLIVA, P.; BAENA DEL ALCÁZAR, L. y CONDE GUERRI, E.: "Aportaciones de García y Bellido al problema de la escultura iberorromana y su cronología", *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, Madrid 2006, 101-10.
- PASAMAR ALZURIA, G. y PEIRÓ MARTÍN, I.: "Balil Illana, Alberto", *Diccionario Akal de Historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid 2002, 99-100.
- PIJOAN, J.: *El arte romano hasta la muerte de Diocleciano, Summa Artis V*, Madrid 1934 (1953).
- RIPOLL PERELLO, E.: "Necrología. Prof. Dr. Don Alberto Balil Illana (1928-1989)", *Espacio. Tiempo y Forma. Prehist. Arqueol.* 3, 1990, 367-74.
- RODENWALDT, G.: "Art from Nero to the Antonines", *The Cambridge Ancient History*, vol. XI, 1933, 775-805.
- RODENWALDT, G.: "The transition to late-classical art", *The Cambridge Ancient History*, vol. XII, Cambridge, 1939, 544-70.
- RODENWALDT, G.: *Arte Clásico. Grecia y Roma*, Barcelona 1947.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Necrológica: Alberto Balil Illana (1928-1989)", *Mainake* 11/12, 1989-1990, 285-7.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Semblanza del Profesor Alberto Balil (1928-1989)", *Estudios dedicados a Alberto Balil in memoriam*, Málaga 1993, 7-15.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P.: "Balil Illana, Alberto", *Diccionario Biográfico Español*, I, Real Academia de la Historia (en prensa).
- SCHWEITZER, B.: "Il significato europeo dell' arte romana", *Alla ricerca di Fidia*, Milano 1967, 389-408.

SCHWEITZER, B.: "I fundamenti tardo-antichi dell'arte medievale", *Alla ricerca di Fidia*, Milano 1967, 409-32.

TARACENA AGUIRRE, B.: "Arte Romano", *Ars Hispaniae* II, Madrid 1947, 11-179.



Prof. Dr. Alberto Balil Illana, Torrox-Costa, Agosto 1983.
Foto: Archivo Luis Baena del Alcázar.